



- Pobreza en Estados Unidos
- Informe Doing Business del Banco Mundial
- Crisis financiera mundial



Barack Obama: el fin de la generación “baby boom”

Humberto Campodónico

La candidatura de Barack Obama tiene que ver con el fin de una guerra, pero no de la guerra en Irak, que puede prolongar la ocupación hasta la próxima década. Se trata de la guerra dentro de Estados Unidos, que se viene luchando desde la época de Vietnam y que, peligrosamente, se sigue agravando. Se trata de una guerra civil no violenta que ha lisiado a Estados Unidos, justo cuando el mundo más lo necesita. Se trata de una guerra sobre la guerra –y también sobre cultura, sobre religión y sobre la cuestión racial. Y en esa guerra, Obama –y solamente Obama– ofrece la posibilidad de una tregua.

Este párrafo proviene de un artículo del conocido comentarista político y ensayista Andrew Sullivan, publicado en la revista *The Atlantic* en diciembre pasado. Para Sullivan, un inglés que reside en Estados Unidos hace muchos años, el problema de fondo de Estados Unidos tiene que ver con la generación *baby boom*, la de quienes nacieron inmediatamente después del fin de la Segunda Guerra Mundial.

El partido que se está jugando en estas elecciones, dice Sullivan, no es tanto sobre seguridad social, el Medicare o el costo de

las medicinas. Tampoco sobre el aborto, la liberación sexual o los matrimonios gay. En todos esos temas, más o menos, se ha ido avanzando hacia un consenso en las políticas a adoptar.

El problema son los *baby boomers* y la guerra de Vietnam: “La división es, todavía, y esto es sorprendente, entre los que pelearon en Vietnam y los que no lo hicieron; entre los que pelearon pero se opusieron a la guerra; y entre los que pelearon pero no disintieron. Definidos así los límites de la generación *boomer* se aprecia que la guerra dura ya varias décadas. Y con el tiempo ha adquirido una intensidad muy extraña”.

Por eso, ninguno de los candidatos presidenciales actuales, salvo Obama, que nació en 1961 y no pertenece a la *baby boom*, puede ayudar a Estados Unidos a superar este trauma pues, justamente, aflora más en las elecciones, como en el 2004 cuando las acusaciones a John Kerry (los botes en Vietnam) y al propio George W. Bush (eludió ir a Vietnam). En el 2000, “el enfrentamiento entre (Al) Gore y Bush casi estuvo diseñado para reflejar más el trauma de los *boomers* y la división del país”.

Lo peor fue que, después de los atentados del 11 de setiembre,

la respuesta de Bush no fue tratar de forjar algún tipo de alianza de centro-derecha, sino la de darle más fuerza y consistencia a su base evangélica: “En lugar de apreciar la división de los post años sesenta como una herida que debía curarse, Bush y (Kart) Rove le echaron ácido”.

Dice Sullivan que Obama da en el clavo cuando se sitúa por encima de las divisiones “partidistas” entre demócratas y republicanos, cuando apela a las mejores tradiciones norteamericanas, a los ideales de libertad y esperanza proclamados por los “padres fundadores”, a que “juntos”, siempre han logrado grandes cosas.

Añade Sullivan que en otros temas importantes, Obama tiene ventaja. Por ejemplo, en la cuestión racial, en la lucha contra el terrorismo, en su oposición a la guerra en Irak (“no me opongo a todas las guerras, sino a las guerras estúpidas”) y, también, en su forma de integrar lo laico y lo religioso. “Su lucha para entrar a la modernidad sin abandonar la fe encaja perfectamente en las placas tectónicas del mundo moderno; es necesaria para contener las fronteras sangrientas del Islam y el creciente sectarismo de la política norteamericana”. En una palabra, Obama es el norteamericano del siglo XXI.

Si nos vamos al tema económico, que Sullivan casi no plantea en su ensayo, tenemos que varios economistas afines al Partido Demócrata (sobre todo Paul Krugman en su columna del *New York Times*) lo critican duramente por sus políticas “conservadoras” en materia tributaria y de seguridad social. Añaden que incluso sus “tímidas” reformas no podrán realizarse sin enfrentar a los grandes grupos económicos que defienden el *statu quo* (no los enfrenta porque su discurso apela, justamente, a la “unidad de todos los norteamericanos”).

Hay elementos importantes y novedosos en el enfoque de Sullivan pero, claro, también hay mucho para la polémica por el excesivo acento en lo generacional. Lo cierto es que la candidatura de Obama ha despertado grandes expectativas e ilusiones en la juventud, que estaba notoriamente descontenta con la “política tradicional” y, también, en los afroamericanos. En pocos meses sabremos cómo acabará esta historia. ■

Humberto Campodónico es ingeniero y economista peruano. Este artículo se publicó en el diario *La República* de Lima, el lunes 28 de enero de 2008.

La Oficina del Censo de Estados Unidos informó que el 12,6 por ciento de la población del país (unos treinta y siete millones de estadounidenses) vive en la pobreza. Lo que es aun más grave, casi veinte por ciento de los niños menores de seis años se encuentran en esa situación.

Esas estadísticas pueden parecer chocantes para muchas personas, pero varios expertos que estudiaron de cerca la pobreza en Estados Unidos argumentan que en realidad la situación es peor. Si bien la Oficina del Censo maneja las estadísticas referidas, ha definido la “línea por debajo de la pobreza” de la siguiente manera: un ingreso anual de aproximadamente 10.000 dólares por persona o 20.000 dólares para una familia de cuatro personas. Sin embargo, el Economic Policy Institute evaluó decenas de estudios relativos a la definición de lo que constituye un “salario mínimo” en Estados Unidos y llegó a una cifra promedio de 30.000 dólares por año para una familia constituida por un adulto y dos niños, lo que equivale a un salario de catorce dólares la hora. Lo que resulta más impactante es que la mayoría de los trabajadores estadounidenses (aproximadamente el sesenta por ciento), gana menos de catorce dólares la hora.

Numerosos expertos han puesto reparos a los umbrales oficiales de la pobreza cuyo cálculo se hace multiplicando por tres los presupuestos de alimentación de los pobres. Un grupo de expertos reunidos por el Comité de Estadísticas Nacionales del Consejo de Investigaciones Nacionales concluyó que actualmente los índices de pobreza de Estados Unidos están subestimados. El aumento del costo de la vivienda para los pobres, en especial, aumentó las probabilidades de que las estimaciones de la pobreza, que se basan mayormente en el presupuesto destinado a alimentación, la subestimen.

ESTADOS UNIDOS

Pobreza en el país de la abundancia

Bharat Dogra

La pobreza acecha en Estados Unidos, a pesar de ser una tierra de abundancia, y algunos expertos estiman que la cantidad de pobres es mayor de lo que indican las cifras oficiales.

La crisis de la vivienda para los pobres es en gran medida una combinación de dos factores. En primer lugar, hubo una sostenida caída de la oferta de viviendas de alquiler a precios accesibles para los pobres. En segundo lugar, la cantidad de gente pobre que compite por esas escasas unidades ha crecido al mismo tiempo.

UN BRUSCO AUMENTO DEL COSTO DE LA VIVIENDA PUSO A MUCHOS ESTADOUNIDENSES EMPOBRECIDOS EN UN DILEMA ENTRE LA VIVIENDA O LA COMIDA.

El gasto destinado a la vivienda pública ha caído desde la década del ochenta. La expansión de las subvenciones públicas de las rentas se detuvo a mediados de la década siguiente. Debido a la escasez de viviendas de bajo costo, la gente

pobre comenzó a gastar la mayor parte de sus ingresos en el alquiler.

En un ensayo titulado “Hunger in the Land of Plenty” (Hambre en la tierra de la abundancia), Janet Poppendieck explica el deslizamiento hacia la falta de vivienda y el hambre. “Un brusco aumento del costo de la vivienda puso a muchos estadounidenses empobrecidos en un dilema entre la vivienda o la comida. Para algunos la carga cada vez mayor de la vivienda resultó demasiado difícil de soportar y la falta de un techo se sumó al hambre como símbolo y síntoma de la escalada de la pobreza”, sostiene la autora. Una vez que una persona queda sin casa, argumenta, él o ella automáticamente se suma al rango de los que pasan hambre, ya que al no tener acceso a una cocina se esfuma cualquier esperanza de prepararse una comida económica.

El proyecto Community Childhood Hunger Identification ha utilizado un criterio cuidadosamente concebido y meticulosamente probado para obtener estimaciones del hambre infantil. Sus resultados, que tuvieron amplia aceptación tanto en círculos gubernamentales como de salud pública, revelaron que hay 5,5

millones de niños menores de doce años con hambre y otros seis millones en riesgo de pasar hambre.

Los pobres también se ven privados de sus derechos humanos básicos. La periodista Barbara Ehrenreich trabajó en varios lugares en los que se pagan salarios bajos para observar de cerca la realidad de las condiciones de trabajo. Esto dio como resultado el ampliamente aclamado *Nickel and Dimed* (traducido al castellano con el título *Por cuatro duros*, ver recuadro), un *best-seller* del *New York Times* y Libro Notable del Año. Ehrenreich escribió: “Lo que me sorprendió y ofendió más de los lugares de trabajo mal pagado fue hasta qué punto se exige la renuncia a los derechos civiles básicos, lo que equivale al respeto por uno mismo. (...) Cuando se entra a un lugar de subempleo –y también a muchos lugares de trabajo con sueldos medios– hay que dejar las libertades civiles en la puerta, dejar atrás América y todo lo que supuestamente representa, y aprender a cerrar la boca durante todo el tiempo que dure el turno de trabajo. (...) Después de todo, no podemos enorgullecernos de ser la primera democracia del mundo si gran cantidad de ciudadanos pasan la mitad de las horas de vigilia en lo que equivale, lisa y llanamente, a una dictadura”.

Según un informe sobre la situación de niños y niñas estadounidenses (“The State of America’s Children”), del Fondo para la Defensa de los Niños (CDF, por sus siglas en inglés), persisten las altas tasas de pobreza infantil y éste es el grupo más pobre. Según datos recogidos por CDF, uno de cada cinco niños estadounidenses es pobre ahora, y uno de cada tres será pobre en algún momento de su infancia.

El informe del CDF concluye que la visión edulcorada de la prosperidad estadounidense esconde profundas y poderosas carencias morales, económicas, generacionales y raciales que acechan debajo de la superficie. A menos que se corrijan, advierte, destruirán los ideales fundamentales estadounidenses de justicia e igualdad de oportunidades, estabilidad familiar y comunitaria, productividad económica y legitimidad moral.

La lección de todo esto para quienes están comprometidos con la reducción de la pobreza consiste en que el aumento general del ingreso o de la riqueza en cualquier país no es garantía por sí solo de que quienes están en los sectores más bajos podrán satisfacer sus necesidades básicas con dignidad. En última instancia, sólo una sociedad que cuide profundamente a sus ciudadanos puede asegurar no sólo alimentos y vivienda sino también dignidad para todos, incluidos los individuos de los estratos económicos más bajos. ■

Bharat Dogra es escritor independiente radicado en Nueva Delhi, India.

POR CUATRO DUROS. Millones de estadounidenses trabajan a tiempo completo todos los días del año por salarios miserables. En 1998, la periodista Barbara Ehrenreich decidió unirse a ellos. Dejó su casa, alquiló las habitaciones más baratas y aceptó cualquier trabajo. Así empezó una odisea penosa, cargada de humor negro, en el sufrido terreno laboral de Estados Unidos.

La provocativa claridad de Ehrenreich y el extraño panorama que ofrece la “prosperidad” vista desde abajo ponen al descubierto el Estados Unidos de los salarios bajos en un reportaje calificado como “brillante, apasionante y tremendamente actual” por la periodista y activista canadiense Naomi Klein, autora del ya clásico libro *No logo*.

“El capitalismo global sobrevivirá a la actual crisis crediticia”, escribió Ehrenreich en una columna publicada en *The Nation* a mediados del año pasado. “Pero a largo plazo, un sistema que depende de la extracción hasta el último céntimo de los pobres no puede esperar un pronóstico saludable. ¿Quién hubiera dicho que las hipotecas impagadas en Stockton y Cleveland iban a agitar los mercados de Londres y Shangai? Los pobres se han levantado y han hablado; sólo que suena menos a grito de protesta que a sordo, ahogado, gemido de dolor”. ■

Por cuatro duros
Cómo (no) apañárselas en Estados Unidos
Autora: Barbara Ehrenreich
Barcelona, R.B.A. Libros, 2003, 235 páginas.
Título original en inglés: *Nickel and Dimed: On (Not) Getting By in America*





La última edición del informe *Doing Business* del Banco Mundial establece que desde su comienzo ha inspirado o proporcionado información sobre ciento trece reformas en todo el mundo. Se brindan una serie de ejemplos de países que se fijaron como objetivo alcanzar una determinada posición en el *ranking* y se encuentran implementando toda reforma que resulte necesaria para lograrlo. Es discutible, por supuesto, que al informe no se le otorgaría la misma importancia, especialmente entre los países prestatarios, de no ser llevado a cabo por una institución crediticia.

De acuerdo con un informe publicado en abril con respecto a “Acelerar el Desarrollo en África”, el “clima de inversión” (según lo marcado como punto de referencia por el informe *Doing Business*) constituye una prioridad fundamental en materia de apoyo analítico y de proyectos por parte del Banco Mundial en la región y, además, los proyectos de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) concentran fondos de diferentes donantes para respaldar estos tipos de reformas, lo cual significa que aun el financiamiento bilateral podría depender de la implementación de las reformas aconsejadas por el informe.

Pero también es probable que estemos ante otro ejemplo más de exceso de autoridad intelectual frente a instrumentos de medición que valen por el hecho de haber sido elaborados por el Banco Mundial, sin tener en cuenta la solidez de la investigación que los respalda. De hecho, una revisión externa sobre las investigaciones del Banco realizada a inicios de 2007 reveló que la institución “las utilizaba para hacer proselitismo en favor de sus propias políticas, con frecuencia sin contar con un enfoque equilibrado de los hechos, y sin expresar el escepticismo necesario”.

Precisamente cuando el Banco Mundial se dedicaba a pregonar acerca de la influyente naturaleza del informe, la oficina en Washington de la Confederación Sindical Internacional se tomó el tiempo de investigar el origen del indicador referido a “la contratación y despido de trabajadores”, un indicador particularmente polémico que promueve la desregulación del mercado laboral. Las conclusiones ofrecen un indicio acerca de qué tan irresponsables e infundados pueden resultar algunos de estos indicadores.

El informe *Doing Business* para el año 2006 sólo citaba dos estudios para respaldar la afirmación de que la desregulación produce como resultado un mayor empleo. Uno de ellos –del Banco Mundial– no se encontraba disponible y se anunciaba su “próxima

INFORME *DOING BUSINESS* 2008

¿El poder trae consigo irresponsabilidad?

Aldo Caliari

publicación”. Ambos estudios sólo llegaban a conclusiones para países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). La OCDE en aquel entonces se hallaba reconsiderando su antiguo proyecto en materia de “Estrategia para el Empleo”, el cual fue presentado finalmente al año siguiente con la conclusión de que “no existe una única combinación de políticas e instituciones que pueda alcanzar y mantener un desempeño correcto del mercado de trabajo”.

ES PROBABLE QUE ESTEMOS ANTE OTRO EJEMPLO MÁS DE EXCESO DE AUTORIDAD INTELECTUAL FRENTE A INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN QUE VALEN POR EL HECHO DE HABER SIDO ELABORADOS POR EL BANCO MUNDIAL, SIN TENER EN CUENTA LA SOLIDEZ DE LA INVESTIGACIÓN QUE LOS RESPALDA.

El informe *Doing Business* del año siguiente volvió a realizar la misma afirmación, pero omitió las fuentes iniciales, sólo citando otro artículo diferente (Botero y otros) que, según se indicaba, había sido adoptado “con pequeños cambios”. Pero resulta que el artículo de Botero concluye que “las regulaciones del mercado laboral no se hallan correlacionadas significativamente ni con el tamaño de la economía informal ni con los niveles de empleo en la economía informal”.

El informe *Doing Business* de este año reitera la misma afirmación que el año pasado, pero ya no cita ningún estudio para fundamentar la relación entre la desregulación y el empleo. Sólo se citan estudios que relacionan al crecimiento de las exportaciones con la desregulación –uno del Banco Mundial y otro del

Fondo Monetario Internacional–, si bien ninguno había sido subido al sitio web de las instituciones al momento de la publicación de la nueva versión del informe. Según la Confederación Sindical Internacional, datos anecdóticos también mencionados por el Banco Mundial se hallan en contradicción con otras investigaciones de la propia institución, como ser por ejemplo la evidencia frente a los resultados que iba a producir la desregulación del mercado laboral sobre la reducción del desempleo en Colombia.

Sin embargo, en lugar de reevaluar la naturaleza del proyecto en su totalidad, así como la solidez de sus conjeturas, la versión anterior del informe *Doing Business* anunciaba una expansión en el número de indicadores, dado que se agregarían a la lista la transparencia de la contratación pública y la calidad de los servicios de infraestructura. Al tiempo que esto no tuvo lugar, parece que la idea no fue la de abortar la mencionada expansión sino dejarla en suspenso.

La inclusión de la “transparencia de la contratación pública” sólo contribuirá a la polémica, ya que se trata de uno de los temas que los países industriales están empeñados en introducir en las negociaciones comerciales. Aun después de que una coalición conformada por más de setenta países en desarrollo le dijera no a las normas en materia de contratación pública en la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio celebrada en Cancún, los países industriales continúan presionando para implementar reformas en esta área a través de acuerdos bilaterales y regionales Norte-Sur. La inclusión de normas en materia de contratación pública como parte de los anteproyectos referidos al “clima de inversión” representaría de esta forma una fuerte presión sobre los países en desarrollo para que adoptaran unilateralmente, y por lo tanto ablandaran su resistencia frente a una decisión política que según han expresado claramente es contraria a sus intereses. ■

Aldo Caliari coordina el proyecto “Repensando Bretton Woods” del Centre of Concern, en Washington.

SUNS

South-North Development Monitor

● **UNCTAD: nueva situación de las materias primas.** La situación internacional relativa a las materias primas ha sido positiva en los últimos años y ésta es una oportunidad que debe aprovecharse para lograr un hito en la política sobre materias primas. Éste fue un mensaje central de la Secretaría General de la UNCTAD al inicio del diálogo de alto nivel sobre productos básicos que comenzó el lunes.

En la apertura de la reunión, el secretario general de la UNCTAD, Supachai Panitchpakdi, dijo que los precios de los productos básicos han tenido una fuerte tendencia al alza desde el año 2002 y se necesitan políticas que aseguren que ese auge se convierta en una herramienta genuina para un desarrollo de base amplia. “Deberíamos hacer lo máximo posible para aprovechar la oportunidad”, expresó.

El diálogo se da en el contexto de la UNCTAD XII, que se realizará en Accra del 20 al 25 de abril y abordará los retos que enfrentan los países en desarrollo dependientes de productos básicos. (29/1/2008) ■

● **Publicaciones de la OMS serán evaluadas por un comité.** Los documentos elaborados para publicación por la Organización Mundial de la Salud (OMS) serán sometidos a un Comité de Evaluación de Directrices, mientras que en el caso de las publicaciones sensibles decidirá el propio director general, según un documento presentado la semana pasada en una reunión del directorio ejecutivo del organismo.

La supervisión de las publicaciones de la OMS se tornó un tema polémico hace dos años cuando un funcionario estadounidense escribió al entonces director general pidiéndole que retirara un informe sobre propiedad intelectual y acceso a medicamentos que el organismo coeditó con el South Centre.

A partir del reclamo de Estados Unidos, en los últimos dos años se ha omitido publicar varios informes sobre el tema preparados por personal o consultores de la OMS, según fuentes diplomáticas de Ginebra. (29/1/2008) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

Todo parece indicar que el mundo se aproxima a un nuevo terremoto financiero. La debacle comenzó el lunes 21, cuando las acciones asiáticas y europeas cayeron bruscamente, mientras Estados Unidos estaba de vacaciones. Ante el peligro de una gran caída, la Reserva Federal anunció en la mañana del día siguiente una reducción de 0,75 puntos en las tasas de interés. Éste fue el principal factor que hizo dar un giro a los mercados, primero en Estados Unidos y Europa, y luego en Asia.

Ha comenzado un gran debate acerca de la conveniencia de la medida de la Reserva Federal, adoptada antes de su reunión concertada para el miércoles 30. Muchos analistas consideran que indica el pánico de los banqueros centrales de Estados Unidos y una señal de que están dispuestos a rescatar a los inversionistas. Esto perpetuaría el “riesgo moral”, en cuanto los inversionistas, compañías y bancos que asumen riesgos pueden tener la expectativa de ser rescatados y, por lo tanto, podrían seguir asumiéndolos en el futuro.

Además, la Reserva Federal –y especialmente su anterior presidente, Alan Greenspan– está siendo criticada porque siempre ha venido al rescate de los mercados, reduciendo las tasas de interés cuando éstos caen, lo cual

Mercados mundiales en la montaña rusa

Martin Khor

Esta semana comenzó con la recuperación de la bolsa de Nueva York, que contagió el martes a las asiáticas y las europeas, y la expectativa de los inversores en que la Reserva Federal de Estados Unidos decida un nuevo recorte de los tipos de interés. Pero el futuro inmediato resulta impredecible, como lo revelan los fuertes vaivenes de la semana anterior.

ha favorecido un continuado auge artificial que ha creado “burbujas”, en especial en los mercados de acciones e inmobiliarios.

Las burbujas se han hecho más grandes año tras año y ahora el ganado vuelve al redil ante la inminencia de la explosión. Sin duda, el día anunciado ha llegado. La crisis de las hipotecas *subprime* (de alto riesgo) de Estados Unidos desencadenó una crisis financiera de mayor magnitud, una recesión del crédito, la caída de los precios y de las ventas inmobiliarias en ese país y el inicio de lo que parece ser una recesión.

La semana anterior se anunció una pérdida de más de 7.000 millones de dólares provocada al banco francés Société Générale por las actividades de uno de sus operadores de mercados y por el propio intento del banco de rectificarla. El corredor bursátil había apostado al aumento de los mercados europeos, en momentos en que en realidad estaban cayendo. Cuando se descubrieron sus transacciones no autorizadas, la pérdida había sido de 1.500 millones de libras. El banco tomó entonces medidas y la venta masiva contribuyó a las bruscas caídas de los mercados accionarios de Europa antes de que la Reserva Federal anunciara una reducción de la tasa de interés que hizo dar un giro a los mercados el martes de tarde.

Al final el banco francés terminó con una pérdida de 4.900 millones de libras y se abrió una polémica acerca de si las caídas en Europa se habían agravado por la acción del banco francés, lo que impulsó equivocadamente a la Reserva Federal estadounidense a aplicar su gran reducción de 0,75 puntos en las tasas de interés.

Mientras tanto, los dirigentes políticos y empresariales reunidos en Davos en el Foro Económico Mundial se mostraban con el ánimo

sombrío ante un mercado mundial de capitales que experimenta enormes vaivenes, una crisis financiera que se profundiza con numerosas pérdidas bancarias y una desaceleración de la “economía real”, amenazada además por la recesión.

Numerosos analistas han señalado lo equivocado del cambio adoptado en la política financiera hace unos años, cuando a las instituciones financieras se les permitió introducir nuevos instrumentos y fondos especulativos que cruzan libremente las fronteras, con reguladores e inversionistas incapaces de comprender –y mucho menos controlar– los instrumentos y fondos cada vez más “sofisticados” y carentes de transparencia.

George Soros, fundador de los fondos de cobertura, calificó a la crisis actual como una de las peores en sesenta años. Marca el fin de una era de expansión del crédito basado en el dólar como moneda internacional de reserva. Cada vez que la expansión del crédito entró en problemas, las autoridades financieras intervinieron, inyectando liquidez para estimular la economía y esto creó un riesgo moral que alentó aún más la expansión del crédito.

El análisis de Soros parece haberse cumplido nuevamente cuando la Reserva Federal estadounidense vino al rescate de los mercados con una gran reducción de las tasas de interés. Sin embargo, hay límites para esto, ya que las tasas de interés pronto pueden estar cercanas a cero, y si la crisis continúa será poco lo que quedará para reducir.

¿Es éste el fin de las posibilidades de expansión del crédito? ¿El castillo de naipes está hecho de deudas que hay que dismantelar, en las principales economías del mundo? ¿O puede haber otra expansión del crédito que ponga a esas economías en el sendero del crecimiento, estimulado por esteroides, provocando en el futuro próximo una situación que conduzca a otra crisis, mayor que ésta? ■

Martin Khor es director de Third World Network (TWN).

CRISIS SACUDE DAVOS. La crisis bancaria y financiera en Estados Unidos dejó de capa caída a los operadores económicos y políticos de todo el planeta reunidos en la localidad turística suiza de Davos, donde el 23 de enero comenzó el Foro Económico Mundial. Luego de alentar la liberalización financiera sin cortapisas durante años, los grandes actores del mundo corporativo mundial son incapaces de pronosticar cómo salir de la crisis.

Las posibilidades de recuperación parecen escasas a pesar de la medida tomada por las autoridades económicas estadounidenses de reducir las tasas de interés 0,75 puntos porcentuales, simultánea a la creación de un paquete de estímulo de más de 150.000 millones de dólares para impedir una tormenta recesiva.

“Esto que vemos ahora son las consecuencias previsibles del mal manejo de la economía”, dijo el premio Nobel Joseph Stiglitz y el ex secretario del Tesoro estadounidense Lawrence Summer aseguró que los bancos centrales perdieron de vista lo principal al prestarle atención a burbujas. “Si Estados Unidos fuera un país pobre ya habría sido declarado candidato a país pobre altamente endeudado (PPAE)”, ironizó Kumi Naidoo, de Civicus, una ONG internacional. (IPS) ■

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. Redactor asociado: Marcelo Pereira. Editor: Alejandro Gómez.

(c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa en América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

